

saludo solidario a las mujeres salvadoreñas revolucionarias.

5. Reiterar nuestras demandas específicamente feministas;

- autodeterminación sobre nuestros cuerpos.

- servicios de salud adecuados, eficaces y participativos.

- despenalización del aborto

- derecho al trabajo y a la equidad salarial

- exigir la promulgación de leyes y acciones que garanticen la efectiva seguridad física y psíquica de las mujeres.

Asimismo se dieron los primeros pasos para la organización del Tribunal Internacional de Crímenes contra la Mujer que se realizará en nuestro país el año próximo. En este foro se denunciarán las prácticas anticonceptivas peligrosas, la esterilización forzada, los abortos insalubres y otras formas de violencia y abusos contra las mujeres. CIDHAL, con sede en Cuernavaca (teléfono 731-38894), quedó encargada de la coordinación del Tribunal.

También se decidió apoyar el esfuerzo realizado hasta ahora por las compañeras del grupo VenSeremos de Morelia, quienes han editado (y seguirán haciéndolo) la publicación *La Boletina*, órgano de comunicación e información de los tejidos de la Red. Serán ellas, las venseremitas, las que junto con CIDHAL prepararán el IV Encuentro Nacional en la ciudad de Morelia.

Mujeres que compran, pagan... y hacen colas.

Desde que Carlos Marx analizó la creación y circulación del valor y de la plusvalía en las sociedades capitalistas son muy pocos los humanos que ponen en duda la importancia que tiene en nuestras sociedades la consideración del tiempo de trabajo. Tan es así que uno de los procedimientos más finos para comprar el salario real en distintas sociedades o una misma sociedad en distintos tiempos, en el cálculo de las horas/trabajador que son necesarias para adquirir cualquier producto: cuántas horas promedio se requieren para comprar un kilo de tortillas o de pan, una camisa, un refrigerador, un automóvil, la renta de la vivienda, etc. Todos sabemos que cuanto más larga la jornada de

trabajo de los asalariados, mayor es el trabajo excedente que se nos extrae y que es apropiado por el capital. Pero ¿qué ocurre en la esfera de la distribución y circulación de las mercancías materiales y de los servicios?

Soy esposa-madre-ama de casa-trabajadora asalariada de clase media. Voy al banco y tengo que hacer por lo menos media hora de cola para cambiar un cheque de mi cuenta. Voy al supermercado y tengo que esperar cuarenta y cinco minutos para que llegue a pagar. Voy a la compañía de teléfonos y debo estar en la fila una hora (al sol en abril y mayo, a la lluvia entre junio y septiembre, al frío entre noviembre y enero, respirando el neblumo espeso de la calle y oyendo el tronar de los motores) para pagar mi cuenta de teléfono, voy al médico, llego puntual a la cita que hice previamente y debo esperar entre veinte minutos y tres cuartos de hora para que me atiendan. Voy a cualquiera de los grandes almacenes, debo perseguir a una empleada para que me haga la nota y esperar diez minutos para que me entreguen mi compra. En realidad los únicos que han respetado mi tiempo son los psicólogos y psicoanalistas; tengo una rica experiencia, en la familia, de terapias muy variadas y siempre han sido puntuales, llego y salgo a las horas convenidas.

Historia vieja me dirán. Sí, desde hace varios años que esto es así. No es ineficiencia de los servicios estatales, porque las largas filas en los bancos, en los supermercados, en los almacenes y las esperas en los consultorios privados son muy anteriores a la nacionalización de la banca. ¿Qué derecho tienen todos ellos a disponer de mi tiempo en esa forma? Muchas veces debo dejar mi trabajo para no quedarme sin dinero o sin teléfono. Por otra parte las mercancías que compro ya tienen incluida en los precios la correspondiente cuota de ganancia de todos y cada uno de los que han tenido algo que ver con ellas (el agricultor, los transportistas, el o los industriales, los bancos, y el comerciante que me las vende ya se resarcieron de los gastos y le agregaron la ganancia). El banco me cobra una comisión por la cuenta (y sabemos qué usos dan al dinero). A los médi-

cos y dentistas les pago por poner sus conocimientos sobre mi cuerpo o el de mis hijos. ¿Por qué tengo que esperar? ¿Por qué debo estarme las horas parada en las filas? Nadie me está haciendo un favor. Somos todos actores que intercambiamos de acuerdo a la división social del trabajo imperante en el país: yo doy clases y con el producto de ese trabajo (mi sueldo) debo comprar lo que otros producen (mercancías materiales y servicios). En todo caso somos los clientes quienes les hacemos los favores, permitiendo que los capitales se consoliden, que tengan dinero para prestar a altas tasas de interés, quienes contribuimos al ingreso de los profesionales.

Bien vistas las cosas, todos estos comercios, consultorios y oficinas están jugando con nuestro tiempo de clientes atomizados, la mayoría mujeres, para quienes comprar, pagar, depositar, llevar los niños al médico, etc. forman parte de nuestra tarea de amas de casa-esposas-madres. A costa de nuestro tiempo de consumidoras, los comercios y los productores de servicios gastan menos de lo que deberían. Por ejemplo, los bancos tienen menos personal que el necesario para la cantidad de cuentas que manejan; la compañía de teléfonos menos empleados que los teléfonos que existen y las cuentas que se pagan; los supermercados menos cajas y cajeras que la cantidad de consumidores que vamos a comprar. Y así ahorran en pagar sueldos e empleadas y empleados, y a los pocos que contratan; exigiéndoles, mucho más trabajo.

Es evidente que con la crisis esto ha aumentado. Se dice que los comercios han bajado sus ventas, pero también disminuyeron el personal. No se qué estará pasando en los bancos y en la compañía de teléfonos, pero no creo que a ésta le hayan devuelto muchos aparatos.

En un número anterior de *fem.*, Nora Lustig y Teresa Rendón mostraban las repercusiones de la crisis económica en las mujeres. Disminuía el empleo femenino; bajaba el poder de compra de sueldos y salarios; íbamos a tener que aumentar nuestro tiempo de trabajo doméstico. Todo lo que ellas dijeron entonces se ha cumplido al pie de la letra. Pero además, con la crisis vamos a tener que aumentar nuestro tiempo como clientes, a costa de nuestra salud física (las piernas bien que lo sienten) y mental (¡caramba que da coraje!).

¿Por qué no crear alguna forma de manifestar que nuestro tiempo de consumidoras también vale?

Mariana Iturralde

Seminario "Perspectivas y prioridades en los Estudios sobre la mujer en México".

A mediados del mes de febrero se celebró en Oaxtepec, Morelos, el seminario "Perspectivas y prioridades en los estudios sobre la Mujer en México", con el propósito de revisar las investigaciones que se han realizado en años recientes sobre la condición de las mujeres y establecer prioridades y sugerencias para la realización de futuros trabajos de investigación. Asimismo, en el Seminario se aportaron elementos para la formulación del Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer que se estableció recientemente en El Colegio de México.

Asistieron al Seminario veinticinco participantes, investigadoras, observadoras de agencias internacionales, militantes feministas y funcionarias de varias dependencias gubernamentales, quienes comentaron que las diversas ponencias presentadas mostraron un avance cualitativo en los planteamientos que se han hecho hasta la fecha en los estudios sobre las mujeres.

Durante la discusión de los trabajos se recalcó la necesidad de revalorar los estudios cualitativos en la investigación de la mujer pues permiten rescatar las historias de vida, las biografías y la memoria colectiva de las mujeres. También se destacó la necesidad de socializar el conocimiento que se produce mediante publicaciones, artículos de divulgación, colecciones de historietas, etc., que den acceso a estos conocimientos a una mayoría de mujeres.

Asimismo, se reiteró nuevamente la necesidad de que las mujeres que realizan cualquier tipo de proyecto de investigación o acción participen directamente en su decisión, diseño y aplicación para que tenga éxito. Se hizo ver el gran interés de las

mujeres, especialmente en el campo, por cuestiones de salud, nutrición y planificación familiar, y se opinó que la única manera de lograr una educación sexual real que permita a las mujeres recuperar su propio cuerpo es a través de los planteamientos feministas.

Se señalaron varios temas o áreas de investigación prioritarios entre las que destacan:

- 1) Las condiciones económicas, sociales y políticas que posibilitan la organización de las mujeres y su relación con las organizaciones de izquierda.
- 2) El efecto real del sesgo sexista de las políticas sociales en proyectos particulares aplicados a la familia, la calificación familiar, la salud materno-infantil, etc.
- 7) El uso de los contraceptivos y las

consecuencias que tienen para la salud de la mujer.

3) La relación de las mujeres con el Estado a través de la familia y su vinculación con la legislación sobre matrimonio, divorcio, los hijos, etc.

4) Evaluación de las formas más eficaces para que las mujeres concientizadas transmiten sus experiencias.

5) El papel de la mujer como prestadora de servicios médicos.

6) Las fuerzas sociales que participan en el debate sobre población y la representación que hacen de la mujer y del trabajo femenino.

8) La incidencia de violaciones en áreas rurales, sus repercusiones y consecuencias.

9) Dado que existe una batalla entre la iglesia y el estado por definir el

Foto de Lourdes Arizpe

